

DEPORTES

Resultados de la pasada jornada

Baloncesto		
Granollers - Vich		51-36
Balonmano		
Granollers - O. P. Alicante		34-14
Futbol		
Granollers - La Cava		2 1

La victoria

Los resultados victoriosos alcanzados por los distintos equipos representativos de nuestra ciudad en la pasada jornada nos invitan hoy a unas reflexiones sobre el valor de la victoria deportiva.

En el contenido ideológico, que debe ser indelible sustento de cualquier actividad deportiva, se han venido dando a las nociones de competición-victoria de erróneas interpretaciones del más variado y dispar sentido.

Recordamos todavía a un seleccionador nacional de fútbol que al pretender justificar una derrota del equipo español dijo que el ganar o perder eran consecuencias lógicas de jugar. Una verdad como un templo, pero una verdad parcial. El buen hombre debía haber añadido que se debe competir para ganar.

Algunas veces hemos leído en la prensa del ramo que en determinadas ocasiones se celebran una especie de convenciones deportivas, en las cuales, durante unos días, los equipos participantes se van enfrentando, en un mero pasatiempo, sin anotar resultados y sin premio final.

La fórmula será muy cortés, muy amable, pero a nuestro entender desvirtúa completamente la idea noble de competición.

El luchar significa un esfuerzo, una preparación para la contienda, el entrenamiento para rendir, en el momento exigido, más que el contrincante. Si la victoria no es el fin, le quitamos al deporte todo valor ascético (lo decimos en el sentido amplio de la palabra) que le puede convertir en una escuela para el ejercitamiento de unas virtudes que luego el atleta ha de saber trasponer del plano físico al espiritual.

CAFÉ-RESTAURANTE SALAMERO

Centro Católico - Teléfono 701

Meriendas Helados
Refrescos Batidos
y Desayunos POLOS

Café de Calidad - Licores de marca

Alquiler de toda clase de servicio para
Banquetes y Fiestas familiares

Mitja hora amb el P. Duval

Ja fa d'això un nou mesos. Era, exactament, la nit del dia 21 de març. El lloc, una sala teatre de Luxemburg. El P. Duval, en camí cap a Alemanya, s'hi havia aturat per a donar dos concerts.

Davant d'un públic nombrós, el P. Duval havia acabat la primera part, i, amb aquell parlar franc i directe, demanà fer un petit descans per a prendre un cafè i fumar una cigarreta. Baixà de l'escenari, travessà la sala, i quan va arribar darrera de tot, gairebé a punt de sortir, on jo em trobava, no vaig voler perdre l'ocasió de parlar directament amb ell. No calgueren presentacions. Sortirem tots dos al cafè i, gràcies sien donades al fred temperament germànic dels luxemburgesos, ningú ens molestà durant la mitja hora llarga de conversa directa.

Avui, quan l'actuació del P. Duval a Barcelona es produeix per segona vegada, el record viu d'aquella estona m'ha tornat.

He comprovat, també, com, des d'aquell dia, el P. Duval em queda en el record més per les paraules que per les cançons. Més per la seva presència nerviosa, inquieta, que per les seves pròpies paraules. En definitiva, l'home el veig superior, en aquest cas, a la seva pròpia obra en públic.

Més aviat petit d'estatura, sec, la pell de la cara tensa, travessada per unes venes marcadíssimes, a les mans constantment una cigarreta... La veu, aquesta veu que

ha convertit en instrument magnífic de predicació, gastada i rovellada per un abús que l'allunya de la cura gairebé malaltissa de qualsevol « Vedette ». I, en tot ell, una inquietud constant, que es tradueix en un no saber o no poder estar quiet, ni callat. El P. Duval és la imatge vivent d'un cremat per una inquietud interior, d'un home que s'ha imposat una missió de servei — de servei més que de conquesta, encara que aquesta li sigui donada de més a més —, i de servei en bé dels qui sofreixen, en el cos i en l'esperit.

Ell i la seva guitarra, en l'actuació pública, queden convertits en una sola cosa. I l'actuació arriba a la seva màxima qualitat quan, muda la guitarra i sense música, les seves paraules, directes, punyents, sense el més petit recurs retòric, surten directes cap a l'espectador que, forçosament, deixa de ser-ho, per a transformar-se en participant interessantíssim.

J. VERDE

Desde siempre el mejor

CHAMPAÑA

PERMONT'S

CAVAS PERMONT'S - San Sadurn de Noya
Pruébelo, se convencerá

REPRESENTANTES:

Bodegas J. Serra, MET'S



Montserrat

Mi pequeña, con el encanto de sus ocho años, me decía, al regreso de la santa montaña, que era lo más maravilloso del mundo.

Esta fe, para los nacidos en esta cristiana tierra, nos permite convertir Montserrat en centro de atracción. Y aparece siempre junto a sus muros, historia. La de Granollers y Montserrat no puede ser mejor. De mis recuerdos, es mi primera visita en la que todo Granollers subió a la montaña santa, agradecido a la Virgen, por haberle devuelto la paz. Casi todos íbamos a pie. Muchos, descalzos Y nos sorprendió el milagro brotando de nuestros ojos, latiendo nuestros corazones alegremente al ver que el santuario mariano de Cataluña en sí no había sido violado, ni incendiado, ni destruido. Encontramos allí fuerza para reconstruir de nuevo nuestros templos, porque la te avivaba en nosotros excepcionalmente. ¡Cómo besábamos a la Moreneta y le dábamos gracias! Después ha sido Montserrat, para gran

parte de los nuevos matrimonios, bendición de amores familiares. Y ahora; cuando los años blanquean las sienes, podemos llevar a nuestros hijos y enseñarles a amar a la Princesa de Cataluña.

Montserrat marca una ruta a nuestra querida región, ruta que parte de un cristianismo auténtico, natural, propio de la tierra. Que Dios quiera no lo perdamos ya más. Es verdad que el turismo, a veces, desvalora el alma entrañable, la propia esencia de los lugares; por ello a Montserrat habrá que ir, cada día más, como una plegaria, en donde brote el carisma que nos encienda en la fe y haga el milagro de la caridad de los primeros tiempos del cristianismo.

Estas impresiones las acabamos de escribir a raíz de nuestro viaje a Montserrat, magníficamente organizado por Educación y Descanso, el pasado domingo.

Jaime VIÑALLONGA

VINOS DE MISA DE MULLER

TARRAGONA

Distribuidor: J. RIPOLL - Teléfono 763